El País, 17 de Abril, 1989.

FLAMENCO

Y no llegó la emoción

VI Festival de Arte Flamenco de la Peña Chaquetón

Cante: Carmen Linares, José Mercé, Chaquetón, José Menese. Toque: Enrique de Melchor, Juan Habichuela. Baile: Pepa Montes, con Ricardo Miño al toque, Morito y Chocolate de Madrid al cante y Josele al compás.
Madrid, cine Consulado, 15 de abril.

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO

Y no llegó la emoción. Son las cosas inexplicables que a veces ocurren en el flamenco. Se cantó bien, se tocó de maravilla, se bailó con señorío. Y no llegó la emoción. No se creó, salvo en contados momentos, esa tensión, esa cálida comunicación, ese clima de complicidad entre artistas y público que nos hacen vivir y sentir lo *jondo* como algo irrepetible en cada instante.

El nivel artístico fue excelente, repito, no hubo baches, no hubo fallos apreciables. Cuatro grandes *cantaores* compitieron lealmente en dar lo mejor de sí, y lo dieron.

Carmen Linares, siempre sabia en lograr el justo equilibrio entre la mente y el corazón. José Mercé es un volcán de pasión *cantaora*, que en las siguiriyas tenía al público totalmente entregado; él correspondió dedicándole su siguiente cante, bulerías, "a este público de Madrid, entendido y buena gente, y viva Madrid, que es la corte".

Coplas

También Chaquetón piropeó a Madrid, en una copla que dijo por alegrías: "Qué me pasa a mí/ que doy la vida por Cádiz/ y también la doy por Madrid". Chaquetón cantó todo divinamente, las alegrías y la malagueña, los tangos y las soleares. Y Menese abrió con su impresionante petenera y cerró con una terrible toná.

Enrique de Melchor y Juan Habichuela rivalizaron en sus toques, tan distintos entre sí y ejemplares los dos. Y Pepa Montes bailó con elegancia y señorío, como en ella es norma y ha sabido demostrar.